



Son muchos los que nos ayudan desde el cielo: desde las 21.10 del 12 de diciembre, Javier Echevarría es uno de ellos...

Sus 22 años al frente de la Prelatura del Opus Dei dejan un amplio dossier informativo: 16 nuevos países en los que la Prelatura inició su tarea catequética y entre los que se encuentran Rusia, Kazajistán, Sudáfrica, Indonesia y Sri Lanka; continuos viajes de evangelización por los cinco continentes para impulsar las diferentes labores sociales de los fieles de la Prelatura y de los cooperadores del Opus Dei -en la ciudad de Valencia estuvo en casi 10 ocasiones como Prelado o acompañando a **San Josemaría Escrivá** o al **Beato Alvaro del Portillo**-, o los numerosos e intensos escritos y publicaciones pastorales que han nutrido las inteligencias de los valencianos durante todos estos años, como [su última Carta](#), el 1 de diciembre, en la que explica la necesidad de llegar a Dios a través de la vida ordinaria, "santificando la rutina", o a través de la entrega a los demás, especialmente enfermos o necesitados, pero con una mirada de misericordia.

¿Y todo esto, por qué y cómo? Porque somos hijos de Dios, -todos, los que tenemos fe y los que todavía no la tienen-, y porque creer en Dios no es sólo un deseo sino una convicción de sentirse amados por Dios Padre en todo momento. Así murió **Javier Echevarría**, sereno, rezando

por la fidelidad de sus hij@s, abandonado en los brazos de su Madre, la Virgen de Guadalupe, y contento de pasar a la auténtica Vida.

¿Y cómo? Son muchos *cómos* pero sólo resalto algunos, los que nos recordó en sus estancias valencianas: ningún ideal se hace realidad sin sacrificio; el encuentro con Dios no es abstracto, es con una Persona, Cristo, y un momento prolongado, la Eucaristía diaria; Dios nos llama a través de la generosidad con los demás, con los enfermos, con los niños, con los ancianos; el perdón como Sacramento de los propios pecados y como actitud hacia los que pueden estar equivocados y hacernos daño; o la escucha a la Palabra del Papa, el Vicario de Cristo en la tierra, sea quien sea.

Son muchos los que nos ayudan desde el cielo: desde las 21.10 del 12 de diciembre, Javier Echevarría es uno de ellos, pero hay que acudir a él, y contarle lo que nos pasa. El funeral del viernes, en la Catedral, a las 20.00, y presidido por el Cardenal **Cañizares**, es un buen momento para hacerlo.

Marosa Montañés Duato, en levante-emv.com.